

The Enigmatic Stone (Spanish Version)

Un cuento corto escrito por Jacqueline Zammit (2024)

Escena 1: El mapa enigmático

Arcanum, una tierra mística situada en el corazón del Bosque Encantado, era el hogar de dos amigos llamados Sefora y Ġanni, que tenían once y doce años respectivamente. Habían sido amigos desde que eran bebés. Estos dos jóvenes adoraban las aventuras. En un día soleado, mientras jugaban por los alrededores, Sefora encontró una piedra diferente al resto. Era lisa y relucía, a diferencia del resto de piedras. “¡Mira esta piedra!” exclamó Sefora mientras la levantaba. Cuando Ġanni la miró, él se dio cuenta de que tenía mucho que decirle.

Tanto Sefora como Ġanni investigaron con cuidado la piedra, e hicieron un descubrimiento sorprendente. ¡Los símbolos de la piedra formaban, en realidad, un mapa! Según ellos, el mapa se trataba de un plano con el que poder localizar un tesoro escondido en Arcanum. Una mezcla de entusiasmo y miedo llenó los corazones de los jóvenes tras el descubrimiento. “Este no será otro verano cualquiera, Sefora...” susurró Ġanni. “... ¡Es el principio de un viaje increíble!”.

Sin embargo, justo antes de que pudieran empezar con esta emocionante misión, una ráfaga de viento tiró la piedra de la mano de Sefora. La piedra siguió rodando cuesta abajo por los caminos sinuosos, hasta detenerse en frente de una majestuosa puerta medieval. Los ojos de Sefora y Ġanni, llenos de miedo e ilusión se buscaron para pedirse ayuda mutuamente.

Escena 2: La ciudad sumergida de Atlantis.

Mientras Sefora sostenía la extraña piedra firmemente en su mano, una energía rodeó tanto a Ġanni como a Sefora. Los símbolos en la piedra comenzaron a brillar, y a Ġanni y Sefora les envolvió una luz cegadora antes de poder abrir los ojos. Inesperadamente, aparecieron en un sitio desconocido. ¡La ciudad sumergida de Atlantis!

Se hallaban rodeados de grandes palacios y templos, contruidos de metales preciosos y rodeados por exóticas criaturas marinas. Los Atlantes, seres muy parecidos a los humanos y con la capacidad de respirar bajo el agua, les dieron una cálida bienvenida.

“Ġanni, ya no estamos en Malta.” Susurró Sefora. “Hemos entrado en la tierra que narran las antiguas leyendas”.

Durante el día, Ġanni y Sefora anduvieron alrededor de la ciudad para aprender su historia, así como experimentar las costumbres de su cultura y los beneficios de su avanzada tecnología. Tras estos descubrimientos, encontraron una pista que les dirigía a su siguiente destino. “¿Es esta nuestra siguiente pista?” preguntó Ġanni . Pero antes de que pudiera interpretarlo, escucharon un gran ruido a sus espaldas. ¡Sin saberlo, un gigantesco monstruo marino se dirigía a la ciudad!

Escena 3: La era medieval de los caballeros de San Jorge y el dragón.

Cuando Sefora y Ġanni sostuvieron enigmática piedra en sus manos, una energía nunca vista les envolvió. Las misteriosas inscripciones talladas en la piedra comenzaron a brillar, deslumbrándoles. Cuando lograron abrir los ojos, Ġanni y Sefora se encontraron en una era diferente... ¡En la era medieval de los caballeros de San Jorge!

Aparecieron en el centro de una bulliciosa ciudad, rodeados de caballeros de brillante armadura e impresionantes edificios de piedra. Las gentes a su alrededor vestían trajes de tiempos medievales, mientras las herraduras de los caballos golpeaban rítmicamente los adoquines. ¡Todo parecía estar lleno de vida, pero nadie parecía hablar!

Sefora y Ġanni pasaron el día explorando la ciudad, aprendiendo de su historia, aprendiendo de su cultura y consiguiendo información sobre los valerosos actos que los caballeros de San Jorge llevaban a cabo en la ciudad. “Estos caballeros no solo defienden la ciudad” Dijo Sefora corrigiendo a Ġanni. “Ġanni... ellos se hacen cargo incluso de gente enferma”.

Tras pasar todo el día haciendo descubrimientos, apareció frente a ellos una pista que les señalaba su próximo destino. Pero antes de que pudieran entender su contenido, pareció hacerse el silencio entre las calles, antes de que un grito desgarrador sonase de repente. ¡Un dragón se acercaba a la ciudad! Sefora y Ġanni intercambiaron miradas llenas de miedo e ilusión. “Sefora... ya no somos unos simples viajeros del tiempo...” Susurró

Ġanni. Él sabía que durante este viaje se estaban enfrentando a multitud de retos. “¿Vamos a convertirnos con esto en cazadores de dragones?”.

Escena 4: La ciudad futurística de Saturno

Mientras los caballeros de San Jorge se acercaban, Sefora y Ġanni sostuvieron la piedra firmemente en sus manos. Como en las ocasiones anteriores, los símbolos de la piedra comenzaron a brillar, con más intensidad que nunca. Era como, si con el brillo, ¡hubieran sido transportados desde el medievo hasta una ciudad futurística en Saturno!

Desde una plataforma en las alturas, observaron una ciudad completamente diferente a las que habían conocido hasta ese momento. Sobre ellos se alzaban rascacielos hechos de materiales que cambiaban de color con el reflejo de la luz. Coches deportivos volaban sobre sus cabezas a velocidades de vértigo, y había robots de todas las formas y tamaños a su alrededor.

Sefora y Ġanni se quedaron maravillados con lo avanzada que se encontraba la tecnología, y como las personas eran capaces de vivir en armonía con los robots. “Ġanni, ¿estás viendo este sitio? No hemos visto nada igual”, dijo Sefora. También se fijaron en que el lenguaje en este mundo era más complicado, pero con su conocimiento de las conjunciones en maltés, sorprendentemente eran capaces de comunicarse con los demás. “Todo tiene que ver con las conjunciones en maltés, Sefora” respondió Ġanni. “Las conjunciones en maltés nos ayudan a entender el lenguaje de los alienígenas”.

La pieza que sostenían terminó siendo no solo una máquina del tiempo; también una llave hacia una enorme biblioteca con la que poder explorar una de las ciudades del planeta Saturno. En esa biblioteca, encontraron otro libro con los mismos símbolos de la piedra grabados en la cubierta de este. “¡Mira! Este libro... ¡tienen los mismos símbolos que nuestra piedra!”. Sefora dijo con gran entusiasmo. De repente, sin ningún tipo de aviso la piedra volvió a brillar una vez más...

“¡Espera Sefora! Mira nuestra piedra... ¡está brillando otra vez!” Susurró Ġanni.

Ahora, es tu turno de continuar la historia. ¿Qué pasa después? ¿Dónde llevará esta piedra a Sefora y Ġanni? ¿Qué secretos esconde el libro? La aventura está en tus manos.